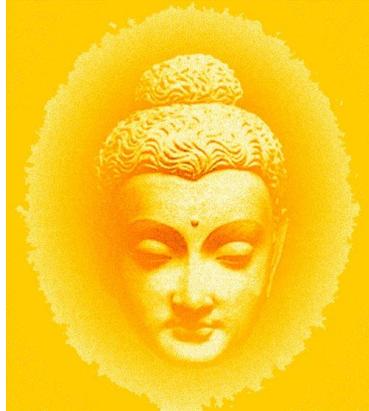


El Tonto/El Necio

**Atribuido al Buda
Traducido al español por Yin Zhi Shakya**



Larga es la noche de uno que está despierto.
Largas son diez millas para uno que está cansado.
Largo es el ciclo de nacimiento y muerte
Para el tonto que no conoce la trayectoria verdadera.
Si un viajero no se encuentra con uno que es mejor o igual,
Dejemos que firmemente viaje solo;
no hay compañerismo con un tonto.

“Estos hijos me pertenecen, y esta riqueza y posesiones me pertenecen;”
con tales pensamientos un tonto se atormenta.
Uno no se pertenece a uno mismo;
¿cuánto menos serán los hijos y la riqueza?

El tonto que conoce su propia tontería,
es sabio por lo menos a ese grado;
pero el tonto que se piensa sabio, es realmente un tonto.

Si un tonto se asocia a una persona sabia toda su vida,

el tonto no percibirá la verdad mucho más, de lo que una cuchara pueda probar la sopa.

Si una persona inteligente se asocia a una persona sabia sólo por un minuto, una pronto percibirá la verdad, al igual que una lengua siente el gusto de la sopa.

Los tontos de poco entendimiento son sus propios y peores enemigos, porque hacen acciones erróneas que conducen a frutos amargos. Esa acción, que al hacerse ha sido mal hecha, trae remordimiento, y uno recibe sus resultados con llanto y lagrimas. Pero la acción que al hacerse ha sido bien hecha, no trae remordimiento, y uno recibe su resultado feliz y alegre.

Mientras la acción incorrecta no fructifique, el tonto piensa que es como miel; pero cuando fructifica, entonces el tonto sufre la expiación.

Dejen que el tonto, mes tras mes, se coma la comida con la punta de la hoja del kusha; aunque sea uno que no amerite ni siquiera, un dieciseisavos de los que han entendido la verdad.

Una acción incorrecta, al igual que la leche acabada de ordeñar, no se echa a perder inmediatamente; ardiendo, como el fuego cubierto por cenizas, sigue al tonto. Cuando éste—el tonto—se da cuenta que ha hecho la acción incorrecta, entonces, ella le destruye la felicidad y le parte la cabeza en dos.

Dejen que el tonto desee por reputación, por superioridad entre los mendicantes, por autoridad en los conventos, y por veneración entre las personas.

“Dejen que los jefes de familia y los mendicantes

2



piensen que eso está hecho por ellos—“eso está hecho por mí”.
Dejen que ellos siempre me pregunten
“qué debe y qué no debe ser hecho”.

Tal es el deseo del tonto de aumentar el deseo y el orgullo.
Un camino conduce a la abundancia; otro camino conduce al nirvana.
Dejen que el mendicante, el discípulo de Buda, aprenda esto, y no se
esfuerce por el honor sino que busque por la sabiduría.

Año 2000
Miami, Florida USA
Revisado en el 2012

